

CAPITULO III. EL PECADO, ORIGEN Y RESULTADO

Artículo 7.- Satanás.

Lo que la Iglesia de Dios cree y proclama referente a “Satanás”, es que:

- a) Satanás es un ser real, al cual también se conoce con el nombre de Diablo y otros nombres más.
- b) Es el adversario de Dios y su pueblo.
- c) El introdujo el pecado en el mundo; y desde entonces su labor es la de engañar y hacer caer al hombre en pecado. Por tanto, se nos aconseja rechazarlo y no darle lugar en ningún momento.
- d) Su fin está cerca, pues en la Biblia se nos dice que será destruido juntamente con sus ángeles en el lago de fuego, que es la muerte segunda.

Existencia real de Satanás.

Las Santas Escrituras, en su declaración y enseñanza, no dejan lugar a dudas sobre la existencia de un maligno ser sobrenatural y espiritual que se manifiesta en contra de la Obra de Dios, engañando a los hombres incrédulos y tratando de influenciar a los creyentes para que obren en contra de la voluntad de Dios. Se le identifica como “La serpiente antigua” (recordando a quien hizo caer al hombre en el huerto del Edén, Génesis 3:1-15) y se le llama también Diablo: “Y prendió al dragón, aquella serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás y le ató por mil años” (Apocalipsis 20:2).

Nombres que se le dan, mismos que denotan su actividad:

1 Satanás (Adversario)	1 2ª Corintios 11:14
2 Diablo(calumniador)	2 Mateo 4:1
3 Tentador	3 1ª Tesalonisenses 3:5
4 Acusador	4 Apocalipsis 12:10
5 Belial (vileza)	5 2ª Corintios 6:15
6 Beelzebuh (príncipe de los demonios)	6 Mateo 12:24-27
7 Apollyón (destructor)	7 Apocalipsis 9:11
8 Príncipe de la potestad del aire	8 Efesios 2:2
9 dios de Este siglo	9 2ª Corintios 4:4
10 El malo	10 Mateo 13:19
11 Maligno	11 Efesios 6:16
12 Serpiente antigua y gran Dragón	12 Apocalipsis 12:9

Por estas y muchas declaraciones más que nos brinda la Biblia, no podemos negar la existencia de Satanás, ni pensar en él como en una cosa abstracta, etérea e imaginaria, puesto que la Palabra de Dios lo describe como SER REAL.

El adversario contra el cual hay que estar alerta

Siendo la labor de Satanás la de engañar y hacer caer al hombre en pecado, se nos advierte acerca de él: “Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore” (I Pedro 5:8). Se nos aconseja rechazarlo, resistiendo sus lazos de tentación: “Someteos pues a Dios; resistid al diablo y de vosotros huirá” (Santiago 4:7). Se nos recomienda permanecer alertas, en su forma de actuar y proceder contra nosotros: “porque no seamos engañados de Satanás, pues no ignoramos sus maquinaciones” (2ª Corintios 2:11). Por lo tanto, no hay que darle lugar o motivo para actuar: “Ni deis lugar al diablo” (Efesios 4:27).

El Destino de Satanás

El fin de Satanás habrá de llegar, su destino ya está profetizado: “Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y para sus ángeles” (Mateo 25:41). Considerándola a la luz de Apocalipsis 20:14, significa “muerte segunda”, es decir, eterna: “Y el infierno y la muerte fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda”. Expresión repetida y aclarada en Apocalipsis 21:8 “... en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda”.

Artículo 8.- La caída del hombre.

Lo que la Iglesia cree y proclama referente a la “CAIDA DEL HOMBRE”, es que:

- a) El hombre fue hecho a imagen y semejanza del Creador.
- b) El hombre fue hecho recto (santo, justo, lleno de verdad e inocencia); pero a la vez, susceptible a las tentaciones. Sin embargo, estaba capacitado para decidir por sí mismo el serle fiel o no a Dios cuando fuera probado.
- c) Si permanecía fiel, podría alcanzar la vida eterna. Si sucumbía entonces encontraría la muerte a causa de su deslealtad.
- d) En la tentación fue vencido por Satanás y como consecuencia perdió su posesión en la gloria de Dios, atrayendo dolor, sufrimiento y muerte para sí y para toda la humanidad.

La creación del hombre

Después de haber creado los cielos y la tierra (Génesis 1:1), Dios puso su atención en el planeta en que vivimos, lo acondicionó como hogar para el ser que más tarde habría de crear y que llamó “hombre”, quien fue creado del polvo de la tierra (Génesis 2:7) y que creó Dios a su imagen y conforme a su semejanza (Génesis 1:26-27).

El hombre y la tentación

El hombre hecho a imagen y semejanza de Dios, fue creado recto, es decir: santo justo, lleno de verdad e inocencia; esa fue la conclusión a la cual llegó el rey Salomón, al investigar lo relacionado con el hombre y su creación (Eclesiastés 7:29). Sin embargo, aunque el hombre fue recto, a la vez era susceptible a las tentaciones; razón por la cual fue sometido a prueba (Génesis 2:15-17).

El hombre, la vida y la muerte

Dios creó al hombre mortal con la oportunidad de poseer vida eterna, puesto que en el huerto de Edén donde fue colocado, Dios había plantado junto con los demás árboles el árbol de la vida (**Génesis 3:22**). Desde el principio el hombre ha tenido frente de sí dos opciones, las que Moisés presentó a Israel: “Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal” (**Deuteronomio 30:15**). Puesto que el hombre fue creado con capacidad de decidir ser fiel o no a Dios, puede echar mano de la vida haciendo el bien (obedeciendo a Dios); o recibir la muerte, si es que hace lo malo (desobedeciendo a Dios).

La caída del hombre y su consecuencia.

El hombre fue vencido por la tentación, no pasó la prueba (**Génesis 3:6-13**).

Esta caída afectó a toda la tierra y a sus moradores: Dios, por el amor que tiene hacia el hombre, no lo maldijo, pero maldijo a la tierra (**Génesis 3:17**). El hombre al caer en trasgresión fue destituido de la gloria de Dios (**Romanos 3:23**). Al perder su justicia y santidad, perdió la comunión con Dios, atrayendo dolor, sufrimiento y muerte sobre sí (**Génesis 3:16-19**) y también sobre la humanidad (**Romanos 5:12**).

Artículo 9.- El castigo de los malvados.

Lo que la Iglesia de Dios cree y proclama respecto al “CASTIGO DE LOS MALVADOS”, es que:

- a) Los pecadores tendrán que encararse al juicio de Dios para recibir la muerte eterna como pago de su maldad y no un tormento eterno.
- b) El malvado recibirá como castigo ser lanzado al “LAGO DE FUEGO” que es la muerte segunda.
- c) Los condenados por Dios serán destruidos por fuego, quedando reducidos a ceniza y será como si nunca hubieran existido.

Muerte y no tormento eterno para el Pecador.

Si se acepta como válida la doctrina de que el hombre va a ser atormentado eternamente en un infierno de fuego, entonces surge la pregunta: ¿A quién se le promete vida eterna, al justo o al pecador? O ¿Será que a los malos y a los buenos se les va a conceder vida eterna? Porque para que el hombre pecador sea atormentado por toda la eternidad, necesita estar consciente de ese tormento; es decir, debería tener vida eterna para sentir el tormento al que ha sido destinado en la llama del infierno. Todos deberíamos entender que la vida eterna sólo se promete a los justos, a aquellos que en nombre de Cristo se han hecho acreedores a ella. Dios es contundente en su declaración sobre la sentencia que el pecado ha de recibir. “... el alma que pecare, esa morirá (**Ezequiel 18:20**). Y el apóstol Pablo lo afirma: “Porque la paga del pecado es muerte...” (**Romanos 6:23**).

Lago de fuego, destino para el malvado.

El Señor en su declaración usa las siguientes expresiones: “Apartaos de mí, malditos, al FUEGO ETERNO preparado para el Diablo y sus ángeles” (Mateo 25:41). “E irán estos al TORMENTO ETERNO, y los justos a la vida eterna” (Mateo 25:46). El fuego eterno preparado para el Diablo y para sus ángeles, donde el pecador ha de recibir el tormento eterno, es el LAGO DE FUEGO a donde también han de ir el Diablo, la Bestia, el falso profeta, el infierno y la muerte (Apocalipsis 20:10-14); esto es lo mismo que muerte SEGUNDA. Se llama “muerte segunda” porque existe la primera, pues está escrito: “Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez y después el juicio” (Hebreos 9:27) para ser juzgados y que reciban el pago de sus acciones, ya sean buenas o malas (2 Corintios 5:10). Si el hombre hizo bien, resucitará para vida eterna; si hizo mal resucitará para condenación eterna (Juan 5:28,29). La condenación del malvado consiste en ser lanzado al LAGO DE FUEGO que es la muerte segunda, la muerte eterna, muerte que ha de recibir todo aquel que no sea digno de la vida eterna, como está escrito: “y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego” (Apocalipsis 20:15)

Destrucción de los condenados

Muy común es pensar en Dios como el Dios de AMOR y es loable, porque Dios es AMOR (I Juan 4:8,16); pero es menester que tomemos en cuenta que también Dios es fuego consumidor (Hebreos 12:29), razón por la que se dice: “Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo” (Hebreos 10:31). El profeta Malaquías hace la siguiente descripción: “Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno y todos los soberbios y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que vendrá los abrasará y no les dejará ni raíz ni rama” (Malaquías 4:1).